



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 30 de Marzo de 1914.

NUM. 2.414

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 29 de Marzo de 1914.

La empresa, queriendo compensar sin duda las suspensiones ocurridas en las dos últimas festividades, nos obsequió ayer con una corrida de ocho toros, seis con divisa amarilla y negra, de D. Francisco Páez, antes de la marquesa de los Castellones, y dos con encarnada y amarilla, de don Antonio Sánchez Tardío, vecino de Añover del Tajo, figurando de matadores Pedro Carranza (Algabeño II), Eusebio Fuentes, Matías Lara (Larita) e Hipólito Carrasco (Cuatro dedos), de Sevilla y nuevo en esta plaza.

La tarde era de las de viento fuerte; téngase en cuenta este detalle como elemento de disculpa para los lidiadores.

Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Quedáronse en el redondel Pedro Carranza y Cuatro dedos, y salió el primer toro, *Cordeleiro*, negro, bragado, de Sánchez Tardío, grande, gordo, como debe ser, y algo apretado de cuerna. Salió natural é hizo un extraño ante el primer capote que se le presentó, tomando en seguida una vara de Boltañés, que fue derribado.

Algabeño II dió tres verónicas movidas y dejándose pisar el terreno demasiado en los últimos lances.

Boltañés picó de nuevo y perdió el caballo. Cantares metió la puya sumamente delantera, y repitió fijando mejor la garrocha, y desmontándose. El toro fué creciéndose, y arremetió vigorosamente á los picadores.

Arrancándose muy bien desde lejos y con franqueza, el toro admitió otro puyazo de Cantares, que se desplomó, aplaudiéndose bastante el quite que Cuatro dedos hizo en esta ocasión.

Murió un caballo.

El toro llegó á banderillas algo quedado.

Garrido entró bien al cuarteo y dejó un par superior de veras.

Muchas palmas.

Cofré aseguró un par desigual, y luego, cuando salió de coger nuevos rehiletes, sufrió un palotazo en la mano que le hizo soltar las banderillas más que á escape.

Garrido se metió en corto y dobló con un par desigual, clavando Cofré otro abierto al relance.

Carranza, de plomo con oro, se fué á buscar al bicho á los tercios del 4, donde tomó al toro de muleta, demostrando precaución en el primer pase.

Con más seguridad después, y demostrando con su confianza haber visto que el toro nada tenía de particular, sino eso de estar ligeramente incierto por la misma inseguridad del matador, continuó su faena, que se compuso en total de siete pases con la derecha, cuatro altos y tres naturales, entrando jurto á los tableros del 7 para sacudir un pinchazo, saliendo tropicado y vacilante.

Casi en el mismo sitio volvió á entrar Carranza, marchándose al



Almela en una caída al descubierto en el segundo toro de la novillada celebrada el 19 de Marzo de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

emparejarse, y metiendo de paso media estocada algo delantera, á la que siguió otro pinchazo, siendo lanzado con furia á la arena y perdiendo la muleta, como es lógico suponer.

Hubo luego un intento con desarme; dos más, y el toro dobló, escuchándose algunas palmas tibias.

Tiempo, nueve minutos.

Saltaron al redondel Fuentes y Larita.

Segundo.—*Grajito*, de Páez, negro, bragado, mogón del izquierdo y abierto de cuerna.

Salió despacito y enterándose, corrió desafortadamente tras de un capote y barbeo á los dos caballos sin detenerse ni dejar que le agujerearan la piel.

Fuentes dió algunos capotazos para fijar, pues honradamente no podemos llamar verónicas á sus primeros lances.

Carrero, después de entrar con mucho cuarteo dos veces, enfiló mas derechamente el caballo y el toro entonces tomó una vara, llevándose el picador una gran talegada.

Jardinero picó dos veces sin caer, pero sacando en la última mal herido el caballo.

Penetre rod y Larita no hizo el quite, sino el desquite, que es todo lo contrario, y acabó Jardinero con otro golpetazo.

Quedaron dos caballos para el arrastre.

Eusebio Fuentes cogió los palos y se estiró al llegar y puso medio par casi en lo alto y el otro medio sobre el brazuelo derecho.

Cogió otros zarcillos y puso un par desigual.

Hubo que agradecerle la buena intención, puesto que nadie le había rogado que pareara.

Tabernerito colocó un par desigual.

Eusebio Fuentes, de verde con oro, inauguró su toreo de muleta con un pase en redondo, saliendo perseguido.

Prosiguió con pases altos, con gran movimiento en los pies, siendo continuamente achuchado por el toro, con el que había precisión de parar y aguantar con el trapo rojo.

El total de la faena fué de uno en redondo, dos de pecho, siete altos, ocho con la derecha, sufriendo un desarme, y uno natural, para entrar frente al 2 y sacudir un pinchazo en hueso.

Volvió el matador á meterse delante del 7 y saltó una estocada entera y contraria, siendo alcanzado y trompicado.

Tiempo, ocho minutos.

Tercero, de Páez, *Cristalino*, negro entrelado, bragado y mogón del derecho.

Salió con muchos pies y Larita dió un capotazo y luego movió el percal sin ton ni son y acabó haciendo una cosa muy rara que aplaudió el concurso.

Orteguita toreó á dos manos y dejó al toro en suerte; pero el bicho no entró hasta que Marinero adelantó como debía, arrancándose el animal entonces, tomando la vara y derribando al picador.

Farfán atizó un picotazo, sin caer, y Marinero repitió con un puyazo en buen sitio, volviendo á desplomarse.

Farfán echó esta vez el caballo encima del toro y puso una vara buena, sin caída.

Murió un caballo.

Larita cogió los rehiletes, y luego volvió á la barrera y pidió unas cortas, y como no se las daban, rompió un par de las comunes contra las tablas y así nos entretuvo.

Luego pidió una silla y se la dieron nueva.

Es de advertir que el toro estaba quedado, lo cual no parece guardar consecuencia con lo que decimos de la silla; pero si la hay, por qué nos daba lástima del mueble.

El valiente Lara se situó sentado ante el toro, y se arrellanó como si esperara la taza de café, y el bicho avanzó curioso, y sin extremar el coraje, cogió al banderillero y lo volteó y echó á rodar la silla y no pasó más.

Hablando seriamente, aguantando como aguantó el diestro, no podía suceder otra cosa. El malagueño no se arredró, y cogiendo después nuevos rehiletes y llevándolos en forma de trapecio, colocó un par pasado.

Muchas palmas.

Termino Lara con otro par caído, y Larita, vestido de azul y oro, brindó al presidente, luego al palco núm. 4, y se fué hacia el toro, dando disposiciones y oyendo palmas.

Cojeando mucho y demostrando enormemente su valentía, empezó á pasar, apoyándose en un costillar á la salida de uno de los primeros pases. Dió tres con la derecha, dos altos y dos de pecho, y entrando con gran rectitud soltó un pinchazo, siendo nuevamente cogido, volteado, lanzado al suelo y pisoteado en la cabeza.

Larita se levantó, aunque parezca imposible; se levantó destrozado el traje, sin corbata y macerado cuerpo, pero entró otra vez frente al 3 con gran impetu, regodeándose al meter el brazo, y largó una estocada descolgada hasta la mano, arrancando el estoque con la ídem y descabellando a la primera.

Ovación.

Tiempo, seis minutos.

Volvieron al redondel Carranza y Cuatro dedos, y salió el

Cuarto.—*Escudero*, núm. 13, jabonero sucio y abierto de cuerna.

Larita recortó dos veces capote al brazo, saliendo del último lance á fuerza de vista y santa protección.

Cuatrodedos toreó por verónicas y de frente por detrás, precipitadamente, azarándose y dejándose encerrar en la barrera del 9, saliendo atropellado y perseguido.

Castizo puso tres varas consecutivas, cayendo en las dos últimas.

Trigo atizó dos picotazos sin caer, y acabó Castizo con un puyazo y una talegada.

El nuevo se adornó en los quites.

Zocato colocó un buen par al cuarteo, y Gaditano medio llegando bien, doblando el primero con un rehilete y el segundo con un par desigual, previa salida en falso.

Hipólito Carrasco, de verde esmeralda con oro, mandó á la gente que se retirara, y dió con la izquierda el pase de tanteo, siendo su toreo, en general, movido, y perdiendo ostensiblemente terreno. A pesar de eso, pudimos apreciar que tiene hechuras y es valiente.

Tres con la derecha, tres altos y uno de pecho, fueron el preámbulo de un pinchazo hondo, delantero y sin soltar, entrando después muy por derecho y olvidándose de vaciar, para soltar una estocada buena hasta la mano, siendo suspendido y levantado en el pitón derecho, como un huso, para quedar de pie.

El toro dobló. Palmas.

Tiempo, tres minutos.

Quinto.—*Grajito*, de Páez, negro, asardado, muy pequeño y mogón del derecho.

El público empezó á protestar, arreando el toro mientras con coraje, pero sin poder, dos veces seguidas á Montalvo, que no cayó.

Picó después Cantares, y repitió Montalvo, terminándose el tercio.

Cofré, aguantando mucho, puso un par pasado, cayéndose un palo en seguida.

Garrido clavó otro par abierto, y otros dos medios pares los dos.

Carranza dió un pase con la derecha, tres naturales, bueno el segundo, y el toro le pasó la muleta, viéndose en la precisión de abandonarla.

Continuó muleteando con la derecha, hallándose el becerro bastante apuradillo de facultades; añadió tres altos, uno en redondo y otro de pecho, y dicho se está que entrando bien, como no podía ser por menos tratándose de semejante bicho, largó un pinchazo en hueso frente al 1, y después, en el mismo sitio, y metiéndose con los terrenos cambiados, atizó media estocada buena y el toro rodó sin puntilla.

Tiempo, siete minutos.

Correspondía la lidia á Fuentes y á Larita.

Sexto.—*Valenciano*, núm. 20, de Páez, negro con bragas y algo delantero de pitones.

Eusebio Fuentes lanceó de capa, quedándose el toro bajo los vuelos del capote. Intercaló un farol bueno, é intentó torear de frente por detrás, pero renunció muy cuerda, puesto que no hubiera podido lucirse, y remató con un recorte.

Carrero puso dos varas seguidas, cayendo en la primera.

Jardinero entró, recibiendo el caballo espantosa cornada de muerte, metiendo el bicho el cuerno hasta la cepa y saliendo el caballo rebotado hasta estrellarse, desangrándose, contra la valla del 5.

En seguida hubo otra emoción.

Larita fué alcanzado al rematar el quite, y luego el bicho le persiguió, derribándole y pasando por encima, y sin hacer por él gracias á habersele quedado el capote entre los cuernos.

Eusebio Fuentes volvió á coger los palos, sin duda para tomarse el desquite, y colocó cuarteando un buen par, que fué justamente aplaudido, más que por la posición de los palos, que ya decimos que fué buena, por la valentía al meterse.

Tabernerito dejó medio par, no pudiendo clavar los dos palos porque el toro tiró á desarmar en el momento crítico.

Manuel García salió en falso y colocó un par desigual.

Salió otra vez Eusebio Fuentes, y al engendrar el primer pase fué atropellado y perseguido, dando el segundo con la izquierda a destiempo, ó sea antes de que el bicho iniciara el derrote, siendo perseguido otra vez. Lo propio le sucedió en los sucesivos, sufriendo en el primero que dió con la derecha una coñada de órdago.

Eusebio Fuentes no esperó más, y frente al 2 entró, soltando una estocada algo caída que acabó con el bicho.

Tiempo, cinco minutos.

Séptimo.—*Gargantillo*, de Páez, negro bragado, fino y algo abierto de cuerna.

Larita le dió seis lances, luchando con el viento, y sin parar, poniendo fin á la serie con un recorte.

Farfán puso una vara caída, sin menoscabo en su físico ni en el de su corcel.

Marinero, en cambio, picó en buen sitio, dando ocasión á que Larita hiciera reír con un desplante de buena fe.

Otro picotazo corrió á cargo de Farfán, echando la llave á la suerte Marinero con otra buena vara.

Larita, este hombre de suave manteca y duro hierro, jugueteó con la res, girando entre los cuernos como una perindola, y después hizo como que llegaba con decisión y salió en falso con mucha pausa, y otra vueltecita. Al fin, se metió formalmente y dejó un par bueno de veras, yéndose á por otro, mientras le aplaudían. Añadió medio par, llevándose la otra banderilla, y Lara y Orteguita pusieron un par á la media vuelta y otro al relance.

Larita brindó á otro espectador del 1, y el hombre de la buena suerte, inauguró su faena con un pase de rodillas, añadiendo otro igual, para entrar luego á su sabor, recreándose en lo que hacía, sin dejar al toro cabecear por el peso de su cuerpo y clavando el estoque casi del todo y algo tendido.

El diestro se fué á por otra espada, y el toro, al verle venir otra vez, se sentó de espanto, levántandose y volviendo la cara, para caer al fin.

Saludo, regalo y ovación á Larita.

Tiempo, tres minutos.

Octavo.—*Barquillero*, de Sánchez Tardío, negro, bragado, salpicado, grande, gordo, con tipo, como deben ser. Insistimos. La cuerna era algo corta.

Salir y hacerse el amo, fué todo uno.

Cuatro dedos se abrió de capa y dió una verónica muy buena, dos empezando á perder terreno, dos faroles seguidos, ejecutados con valentía, y un recorte.

Palmas.

Carrero picó, sufriendo un coscorrón superlativo, pues el bicho se cargó á pulso, como si dijéramos, al caballo y al hombre.

Trigo, al picar, recibió un pitonazo en el

pie, y salió disparado como la bala de un obús, rodando hasta el estribo del 5.

El toro esperaba.

Adelantó Carrero, y el toro escarbó, pero al tirarle un mono la gorrilla, arrancó rápido y hundió de la cornada los costillares del jamelgo, que salió desbocado, quedando el picador tendido a la larga y levantándose en seguida.

Se nos olvidaba mencionar quizá lo más importante de la corrida: un magnífico quite de Carranza.

El toro empezó a convertirse en tardo por el asco de los picadores para llegar a jurisdicción.

Hay que disculpar la natural propensión que debe tener el hombre a no llevar porrazos de peligro, sobre todo no habiendo quitadores muy seguros con quienes contar.

Por último, la res se coló a Trigo, que se hallaba sesgado con la parte de valla correspondiente a la puerta de caballos, y largado el picotazo se varió el tercio.

Murieron dos caballos.

Húsar entró, y el toro se le metió con tanta prisa, que apenas si pudo colgar un palitroque caído.

Gaditano, con la montera de medio lado, como dicen que la llevaba Currillo, colocó un par aceptable, doblando Húsar con un par caído a la media vuelta.

Cuatrodedos empezó a pasar ayudado por los peones, sin parar lo suficiente ni sujetar al toro.

Carranza intervino para dar algunos capotazos, y el matador, previos tres pases con la derecha, sufriendo una colada, dos altos con colada también, y uno cambiado, se dispuso a entrar en tercio: del 5, arrancándosele el toro y resultando un pinchazo sin soltar, al que siguió una estocada hasta la mano.

El toro dobló, y se levantó, cayendo definitivamente.

Tiempo, siete minutos.

La corrida terminó a las seis y cinco minutos.

APRECIACION

La corrida de ayer, teniendo en cuenta su extensión, no puede ser tratada muy minuciosamente en este resumen, siendo la revista lo suficientemente detallada para que nuestros lectores puedan formar exacto juicio de lo que en la lidia sucedió.

Los dos toros de D. Antonio Sánchez Tardío fueron los de más tipo y leña, resultando el último poderoso y de cuidado.

Los del Sr. Páez adolecieron, por lo general, de poca presencia, pero cumplieron, revelando codicia el que se jugó en cuarto lugar, que fué a nuestro juicio el mejor de los de esta vacada, y siendo el quinto muy pequeño, de inadecuada presentación en todo aquello que pueda pasar de la categoría de festival taurino con Tancredos y mojiganas.

Pedro Carranza sufrió una brusca interrupción en los éxitos de que venía disfrutando, pues con el estoque tuvo desgracia en su primer toro, que se le ponía por delante, invalidándole todo su buen propósito, iniciado ya en la faena. Dos veces se vio cogido, y en la segunda entrada se metió con ventajilla y por eso no sufrió tropicón.

En el quinto, aunque hubiera estado más asombroso que el Tato al consumir el volapié, no le concederíamos mérito alguno, sencillamente porque dominaba mucho a la pequeña res, que llegó a la muleta sin vigor y que tenía además mogón en demasía el pitón del peligro.

Toreando, aceptable, y en quites, bien.

Eusebio Fuentes estuvo breve en su primero y es lo más que pudo pedirle, porque el animal achuchaba de lo lindo, no teniendo él poca culpa por no parar y desengañarle como era debido. Tomando la defensiva no se puede dominar a los toros. La estocada fué definitiva y puesta en el lado contrario, señal de la buena fe con que entó.

Igual defecto tuvo el toro sexto, al que toreó lo mismo, desconfiado y sin parar, despatchando con una estocada caída.

Muy parado y observando las condiciones

de la res, al lancear de capa a este toro nos gustó bastante.

En quites, se adornó en ocasiones.

En banderillas, mediano en su primero y muy requetebién al parear al sexto, con el que se apretó bastante.

Es un verdadero torerito que lleva mucho dentro, y lo irá dando sin hacer locuras ni provocar bullangas.

Larita puede compararse al que poseyendo un tesoro fuera repartiéndole sin gloria ni pena por la calle. Muy crecido es el caudal de valor que tiene, pero hay grandísima diferencia entre darse a los toros como inconsciente dominguillo, a emplear ese valor y esa temeridad en hacer las cosas como el arte manda.

Coger silla y banderillas cortas para citar a un toro quedado, es ofrecerse a un revolecón seguro. Arrojar sobre los cuernos como quien busca que le perforen la piel, no es vaciar doblando el cuerpo y asegurando la estocada.

Quien tiene un corazón tan grande debe buscar el éxito despertando el entusiasmo de la emoción seria, si es que así se puede llamar, y no los aplausos dedicados al valor pasivo del que se deja coger. El fué quien puso más denuedo al meter el brazo, el que demostró una afición inmensa, puesto que, maltrecho, pisoteado por los toros, no juzgó suficiente motivo cualquiera de estos incidentes para retirarse. Por eso decimos que es lastima que no se fije más.

El debutante es un muchacho que deja adivinar su dominio del capote y algo de su buen juego de muleta. Es valiente y de la casta de los toreros finos, y en la segunda que toree en Madrid pondrá de relieve muchas cosas que ayer pasaron desapercibidas.

Con el estoque, bien en su primer toro, al que tumbó de una estocada hasta la mano, siendo cogido por su afán de irse tras del hierro, olvidándose de manejar la mano izquierda. Estoqueando al último tuvo también fortuna.

De los picadores, Farfán en una vara y Marinero en las que puso al séptimo toro.

Con las banderillas, Garrido y Zocato.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, bueno.

La entrada, algo más de mediana.

La tarde, con viento.

PACO MEDIA LUNA.

NUESTRA OPINIÓN

Nuestro querido colega, *El Barquero*, pide su opinión a todos los revisteros taurinos, desde el más alto al más bajo, respecto a la reforma que se proyecta, de que los picadores no aparezcan en el redondel hasta que haya salido el toro, y después de estar un poco castigado con los capotes.

Al escribir esto, no recordamos las palabras precisas que emplea Caamaño, pero el sentido de ellas nos parece que es lo que antecede.

Nosotros, que somos los últimos de la clase revisteril, nos apresuramos a dar la nuestra, diciendo que algo tendrá el agua cuando la bendicen; que por algo se estableció la tanda de piqueros; que si éstos salieran al ruedo en las circunstancias que se pretende, siendo la mayoría de los toros de hoy tan cortitos de facultades, no se conseguiría, sino que, siendo el caballo un poste, y convertido el toro en otro poste, la suerte no tuviera ni visualidad ni resultado práctico.

Votamos, pues, en contra de la tal reforma, y creemos que si los matadores, en vez de ocuparse en saludar a los amigos del 1, fueran a situarse donde deben para amparar a los picadores, no habría ningún riesgo para éstos a la salida de las reses.

No hay que implantar reformas, sino corregir deficiencias. El día en que empiecen las modificaciones, el espectáculo acabará.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 29 de Marzo de 1914.

Seis toros de D. José María Calvache, de

Villavieja (Salamanca), para los espadas Aragonés, Torquito II y Currillo, nuevo en esta plaza.

El primero, cárdeno, fué fogueado.

Fresquito y Malagueñín cumplieron su cometido, y Aragonés, después de una faena buenecilla, dió una estocada en lo alto entrando bien, que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Muchas palmas.

El segundo, negro y terciadillo, cumple en varas sin matar ningún caballo.

Zurini y Marín banderillearon regularmente, y Torquito II, previa faena embarrullada, en la que dió algunos pases de rodillas, y tirándose desde largo, dió un pinchazo saliendo volteado. En seguida una estocada en lo alto que hizo al toro doblar.

Palmas.

Tercero, cárdeno, bragado y bien puesto. Salíó con muchos pies, é hizo saltar a más de un torero al callejón aceleradamente.

Además, el torito sabía latín, pues se colaba por debajo de los capotes que era un gusto.

El debutante Currillo dió dos lances, viéndose comprometido al ejecutar el primero.

El bicho, como no tomó más de dos puyazos, fué fogueado.

Sastre y Príncipe pasaron las «morás» para banderillar a este morlaco, que estaba difícil.

Currillo, al dar el segundo pase, fué cogido y volteado, saliendo con la chaquetilla hecha cisco. El toro se le colaba al espada en todos los pases. Se le quitó de delante de un pinchazo hondo y media estocada contraria, saliendo otra vez por el alto.

Ovación y oreja al muchacho, que estuvo valiente de veras.

El cuarto era negro listón y con buena cuerna.

Aragonés lanceó de capa en dos tiempos, dando una buena verónica. El toro era mano perdido, y por consiguiente llevó fuego.

Malagueñín puso un buen par. Fresquito uno desigual. Malagueñín dejó otro bueno, y terminó Fresquito con medio que se cayó al instante.

Aragonés inauguró su faena con dos pases de remolínete, cogiéndole el toro al seguir pasando, haciéndole un buen quite Malagueñín.

Repuesto del susto entró a matar y dió un pinchazo en el lado contrario, saliendo prendido, y en seguida una estocada un poco caída, que fué lo suficiente.

Quinto, negro y bien puesto. Torquito II dió un lance, y al dar el segundo fué achuchado, terminándose esta suerte.

Zurini corrió bien al toro, y como éste no se acercó a los del palo largo, el presidente ordenó el tueste por cuarta vez. ¡Vaya una tarde!

Banderillearon Zurini y Marín, y regañaron por entrar antes en suerte, haciéndolo ambos bastante mal.

Torquito dió un pase forzado de pecho, superior, al empezar la faena; pero luego se descompuso y sufrió cuatro desarmes.

Le mató de un pinchazo entrando con el brazo suelto, y una estocada baja.

El último era negro, más grande que los anteriores y con mucha cuerna.

Al salir tomó dos refilonazos.

Currillo dió dos lances, marchándosele el toro, añadiendo otros tres, de los cuales fué uno bueno.

Como no tomó más que dos varas, el presidente ordenó fuego. ¡De seis toros, cinco fogueados!

Entre Príncipe y el Sastre colocaron dos pares y medio de las calientes, después de un cuarto de hora de fatigas y dejar varios palos en la atmósfera.

Currillo, que se puso una chaquetilla de un monosabio, hizo una faena breve, compuesta de pases por alto en la mayoría, dando un pinchazo, quedándosele el toro.

Después de algunos telonazos largó una estocada delantera y contraria; dos pinchazos, echándose el público al ruedo, despejando los guardias con oportunidad; el espada volvió a entrar a matar, dejando el estoque entre cuero y carne, saliendo cogido

por el costado izquierdo é ingresando en la enfermería.

Cogió los trastos Aragonés, el cual dió una estocada caída que hizo doblar al toro cuando ya estaban los cabestros en el ruedo.

Bregando y banderilleando, Torquito y Malagueñin.

La entrada, un lleno.

JUSEPE.

EL CARTEL DE ABONO

La empresa de la plaza de toros de Madrid, abre un abono de siete corridas, que se celebrarán los domingos y días festivos que oportunamente se irán dando á conocer.

En dichas corridas alternarán los diestros que á continuación se mencionan:

Quinito, Vicente Pastor, Gallo, Cocherito, Regaterin, Bienvenida, Francisco Martín Vázquez, Gaona, Francisco Madrid, Joselito y Belmonte.

Bombita chico, Chiquito de Begoña, Malla, Punteret, Torquito, Posada y Limeño.

Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los once matadores del primer grupo y uno del segundo.

La empresa ha adquirido toros de las siguientes ganaderías, y en cada una de las siete corridas de abono habrán de lidiarse seis toros de cualquiera de ellas, pero no de otras distintas.

Veragua, Vicente Martínez, Aleas, Saltillo, Benjumea, Miura, Pablo Romero, viuda de Concha y Sierra, Esteban Hernández, duque de Tovar, Palha Blanco, Olea, Pérez Tabernero, Parladé, Felipe Salas, Santa Coloma, Gregorio Campos, Trespalacios, marqués de Lien, Contreras y José Manuel García.

NOTAS. Suspensiones por causa del temporal.—Si anunciada una corrida en domingo ó día festivo, se suspendiese por el temporal ó causa de fuerza mayor, ajena á la voluntad de la empresa, ésta se dará en día de trabajo, sin que los señores abonados tengan derecho á la devolución de billetes.

Habrà un sobresaliente para las corridas que se crea necesario.

Abono por siete corridas.

Los señores abonados deberán presentar el talón del último abono en los respectivos despachos, establecidos en las calles de la Victoria y Arlabán, en los días y horas que más abajo se expresan, advirtiéndoles que, transcurridas dichas fechas, no tendrán derecho á las localidades abonadas.

Martes 31 de Marzo.—De nueve de la mañana á una de la tarde, y de dos y media al anochecer: barreras, contrabarreras y delanteras de tendido, en el nuevo despacho de la calle de Arlabán.

Martes 31 de Marzo.—A las mismas horas: filas de tendido, tabloncillos, balconcillos, sobrepuertas y meseta del toril, en el despacho de la calle de la Victoria.

Miércoles 1.º de Abril.—A las mismas horas: palcos y andanadas, en el de la calle de Arlabán.

Miércoles 1.º de Abril.—A las mismas horas: gradas, en el de la calle de la Victoria.

Jueves 2 y Viernes 3 de Abril.—Nuevos abonos: a las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido, palcos y andanadas, en la calle de Arlabán.

Filas de tendido, tabloncillos, balconcillos, sobrepuertas, meseta del toril y gradas, en el de la calle de la Victoria.

Desde Bilbao

Inauguración de temporada.

Seis buenos ejemplares de la ganadería de López Plata, de Sevilla, para Lecumberri, Alé y Abaito, constituía el cartel de la primera de las novilladas con que nos obsequia la nueva empresa, que en honor á la verdad hay que reconocer que viene dispuesta á complacer al soberano público, ya que la constitución de este primer cartel representa en sí un gran sacrificio por lo subido del presupuesto, contando además

con las dificultades que representa la organización de los partidos de *Foot-ball*, que tanto público resta á nuestra fiesta favorita.

De los seis toros lidiados en esta novillada, el que más difícil se prestó á la lidia fué el corrido en quinto lugar, que murió á manos del valiente Alé; los cinco restantes cumplieron sin excederse, prestándose fáciles á la muerte.

Lecumberri.—Con semblante enfermizo y muy desmejorado de facultades, se nos presentó en esta primera novillada, y si mi recomendación sirviera para algo al bravo basturiano, sería para recomendarle tan sólo trate de atender á su delicada salud, aunque para ello se prive de torear durante tres ó cuatro meses, que falta le hacen para reponerse.

No obstante, cumplió con su cometido, despachando á su primero de una estocada en lo alto, entrando bien, y á su segundo, entrando con los terrenos cambiados, le receta una estocada contraria, haciendo uso del descabello.

Alé.—A su primer toro, que le obsequió con una lucida faena de muleta, intercalando pases naturales, en redondo, de molinete, etc., todos ellos ejecutados con gran maestría, haciéndose acreedor á que el público le tocara las palmas, lo mató de dos pinchazos y media estocada en buen sitio.

A su segundo, manso de solemnidad, que tomó la querencia en las tablas, y ni maestros ni peones tuvieron habilidad para hacerle tomar la muleta en aquel terreno, donde había que exponer un poco para tantear, pues si bien es verdad que el mucho viento reinante constituía una molestia, no es menos cierto que el animal hubiese tomado ésta; con cuatro telonazos, dados al hilo de las tablas para que hubiese rematado allí, haciéndole ahormar la cabeza á la res y poniéndola en condiciones para haberla entrado á matar con más confianza que la que tuvo el matador, que solamente se cuidó de que igualara para recetar al fin tres medias estocadas y un descabello, que pone fin á la vida del animal.

En quites y lanceando de capa, se hizo aplaudir con justicia.

Abaito.—Nuevo en esta plaza, era quien despertaba interés, como novedad del cartel.

Es, á mi juicio, más que nada, un matador seguro, y cumple con la muleta, que la maneja con cierta soltura, aunque su forma no se presta á lucimiento.

Entró á matar á su primero con valentía, para arrear una estocada un tanto delanterilla, que hace recurrir al descabello.

Escuchó palmas.

A su segundo, después de una breve faena, lo entró á matar recto y valiente para recetar una muy buena estocada, que hace rodar al animal como una pelota, escuchando una gran ovación y concediéndosele la oreja de su adversario.

De los montados, Relámpago.

Bregando, muy bien Lunares.

SANTOS.

Desde Lisboa

La nueva empresa del Campo Pequeno.

Es cierto que el circo de la capital portuguesa será esta temporada explotado por el señor Antonio Luiz Lopes y el Sr. José Julio Segurado.

El Sr. Luiz Lopes, que ya había sido socio capitalista de la anterior empresa, es uno de los más considerados é importante ganadero de Villa Franca; por eso es de calcular su interés para que la temporada resulte digna de los deseos de la afición.

El Sr. Segurado, además de ser un comerciante muy serio, es también empresario de la plaza de toros de Algés, habiéndolo sido igualmente, en tiempos, de la de Campo Pequeno, y siendo antes y ahora uno de los más entendidos conocedores del asunto, y, por lo tanto, existen fundadas esperanzas de que la temporada próxima en Campo Pequeno sea brillante, y que el público quedará satisfecho.

La nueva empresa tiene ya entablada negociaciones con los principales diestros, entre ellos Bienvenida, Belmonte, Bombita (Manuel), esperándose que los hermanos Gallos vengán asimismo á Lisboa.

Para el día 22 se prepara una corrida extraordinaria, figurando únicamente en ella elementos portugueses, verificándose después la corrida inaugural el Domingo de Pascua.

La nueva empresa espera dar á las corridas una nueva orientación, que las hará más interesantes y despertarán en la hermosa fiesta mayores entusiasmos.

Claro está que la dirección técnica de las corridas será confiada al Sr. Segurado, lo que constituirá una garantía para la afición.

—Ha fallecido en el Cartaxo, población cercana á Lisboa, el concienzudo labrador señor Francisco Ribeiro Mendonza. Era uno de los más serios y honrados ganaderos de Ribatejo, y por eso su muerte ha sido muy sentida. Enviamos á sus hijos Juan y Francisco, nuestro más sentido pésame.

—En la corrida del 22, en Campo Pequeno, se lidiarán toros del Sr. Emilio Infante, que serán rejoneados por los aplaudidos artistas Manuel y José Casimiro y otro caballero aún no designado, y banderilleados por los principales banderilleros portugueses.

MANUEL J. GÓMEZ.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Castellón 23 (8,15 n.)

Angelillo, lucido con el capote, y bien en la hora de matar; fué muy aplaudido.

Manolo Belmonte, ovacionado toreando, y bien con el estoque.

Joaquín Casañas despachó bien el toro sobrero.—C.

Barcelona 25 (9,45 n.)

Los toros de Urcola resultaron bravos y bien presentados. Tomaron veintisiete varas y mataron nueve caballos.

Gallo, bien en el primero y regular en el cuarto; con el capote y las banderillas fué muy aplaudido.

Joselito, superior en su primero, y muy bien en el quinto; con las banderillas fué ovacionado.

Belmonte, muy artístico y valiente en su primero, del que se le concedió la oreja, y bien en el sexto.

Los tres matadores derrocharon arte, valentía y elegancia, toda la tarde.—C.

Bilbao 25 (10,15 n.)

Los toros de Medina Garvey estuvieron bien presentados.

Saleri II, muy bien en el primero, y superior en el cuarto, del que se le concedió la oreja.

Tello, desgraciado en el segundo, y bien en el quinto.

Irala, mal en el segundo, y regular en el último.

El banderillero Salinero fué cogido por el primer toro, resultando con una fuerte contusión en la pierna derecha.—C.

Barcelona, 29 (19.)

Vieja, cuatro toros Campos Varela y dos Angoso, cumplieron.

Pastoret, mal en los dos.

Saleri, mal también.

Casañas, mal y regular.—C.

Valencia 29 (18.)

Guadalest, regulares.

Tomaron treinta y dos varas, por seis caídas y cinco caballos muertos.

Tercero, pequeño, gran bronca.

Joselito, bien y superior; banderilleó dos toros superiormente.

Posadas, bien y bien.

Belmonte, regular y regular.

Gran lleno.—Chopeti.

NOTICIAS

Se ha celebrado en Terrones la tiente de los becerros de la ganadería de doña Maximina Hidalgo. De setenta reses se desecharon veinte, resultando de las cincuenta aprobados, quince superiores y dos notables, que se apartaron para sementales.

Dirigieron la faena los hijos de la ganadera D. Eloy y D. Jaime Sánchez, y el diestro Regaterin, oficiando de tentador el picador Cid.

Además de las corridas que tiene ajustadas el matador de toros madrileño *Punteret*, hay que agregar el día 2 de Abril, que matará él solo cuatro toros de la viuda de Soler, en Villanueva del Fresno; el 11 de Junio (*Corpus*) en Toledo; 29 del mismo en Segovia, habiendo sido incluido en el cartel para el abono de Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.